

OFICINAS DEL PERSONICO: Calle, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS GRABADOS.

EL OBISPO DE URGEL.

Ofrecemos el retrato del importante obispo, vicario del ejército de D. Carlos y hoy prisionero de guerra en el castillo de Alicante.

La situación anormal del prelado y la circunstancia de no ser este periódico de rivalidades políticas ni raquíscas luchas y sí de examen digno y levantado, de principios generales, de progreso verdadero en la ciencia y en el arte, en la literatura y en la industria, nos impiden, como comprenden nuestros lectores, publicar una biografía extensa, en la cual los comentarios, casi imprescindibles en este caso, serían empesos para nosotros y para nuestros habituales lectores.

LA POLÍTICA DE CAPA Y ESPADA. (1)

(Continuación.)

XI.

DEL AMOR Y LA MUJER COMO PROCEDIMIENTO POLÍTICO.

El arte político, á semejanza del aire atmosférico, invade todos los espacios y llena toda la extensión de la naturaleza. Desde quiera que haya algo susceptible de utilidad, sea espíritu ó materia, sentimiento ó sensación, inteligencia ó instinto, virtud ó flaqueza, odio ó simpatía: donde quiera que haya algo capaz de mover al hombre, desde las grandes pasiones públicas, nobles afectos, que se muestran, aunque no se sienten, hasta las gran des pasiones secretas, impios egoísmos, que se sienten, pero no se muestran, allí está la industria política, buscándolo, infatigable minero, en las entrañas de la humanidad para convertirlos en provecho de la ambición.

No era posible que á esta ley común se extrañara el afecto más privado, más íntimo, pero también más universal entre los afectos; aquella fuerza invisible que une y respeta las razas, y es en sí misma la cohesión molecular en la materia y la adhesión en la mecánica del universo.

Por otra parte, poner al servicio de la política el amor, es poner á su servicio á la mujer, y la mujer posee aptitud singular para la política menuda.

No le pidáis las vastas concepciones del filósofo, las complicadas ciencias del estadista, la honda profundidad del legislador. Pero esa política menuda, la política pensada y escrita, la política del conjunto, la gran política que sale al libro, al discurso, al dogma de los partidos y al artículo de los códigos, no es, desgraciadamente, la política ejecutada y real, la política del detalle y la acción, la pequeña política que se practica en el recinto de los palacios, en el gabinete de los gobernadores, en el movimiento de los partidos y en la vida de los pueblos. Aquella es ciencia, esta es arte, y el arte se impone á la ciencia en las civilizaciones meridionales.

Además, en política es antes la oportunidad que el dogma y antes la acción que el pensamiento. Las altas inteligencias han creado las ideas; inteligentes modestas les han dado vida real en las sociedades; y puede afirmarse que, así como aquel astro astrólogo que por mirar siempre á las estrellas trepaba en las piedras del cielo, entre los relevadores sociales que han trazado planes perfectos para el feliz gobierno del mundo, acaso no hay uno que haya sabido hacer la felicidad de su propia casa.

Es esto el entendimiento inferior de la mujer no es estorbo para su aptitud política, ni aunque la triente mayor, lo necesitara en las aplicaciones prácticas del arte del gobierno.

Y á falta de esta cualidad dispensable, ¡cuántas no tiene que son absolutamente precisas!

No busquéis en ella la firme voluntad ni la constancia en los pareceres. Pero en esto consiste realmente su aptitud, porque política equivale á transacción y flexibilidad. Un hombre enérgico como perdura á un pueblo por mantener la dignidad de la palabra en penada, y sacrificará un partido á la pureza intransigente de sus doctrinas políticas. Una mujer podrá salvarlos por una transacción oportuna, porque su dignidad no consiste en el honor, y su inconstancia le desoliga de todo compromiso.

No busquéis en ella valor ni fortaleza. Pero un hombre usado tal vez se espellará en un obstáculo por querer romperlo de frente. Una mujer, cuya imaginación ablanda los peligros, cuya debilidad le lleva á cometerlos, dejará el obstáculo y, flaqueada de él, sabrá colocarse detrás de él. Tras aquella piel de lana y suave, tras aquellos tejidos blandos, tras aquellos nervios, sensibles como una

red de hilos eléctricos, late un alma también blanda, dócil, ondulante como las líneas redondeadas de su cuerpo, y que así sabe acomodarse á todas las circunstancias, como moverse, serpenteando, en el laberinto de todos los sucesos.

Así, porque su flaqueza le enseña á buscar la defensa en el arificio; resignada, por el conocimiento de su inferioridad y por el hábito de la servidumbre; constante, como la gota que horada el peñón, en las pequeñas cosas, aunque incapaz de las grandes empresas; perspicaz para abarcar de un solo golpe de vista lo más insignificante de la superficie, aunque no penetre lo más saliente del fondo; dotada, ya que no del viril entendimiento que mide los objetos elevados, de una especie de finísimo tacto espiritual que palpa y siente las asperezas atomísticas y las dificultades microscópicas; con la imaginación por juicio, el presentimiento por prevision, la debilidad por fuerza, la sensibilidad por lógica y el lloro por eloquencia, la mujer está del seno de la naturaleza, como Mi-

nerva de la cabeza de Jupiter, armada de todos los menesteros útiles en las artes de la intriga y todas las armas propias de las lides de la política.

En los galantes de la oícea mocedad, en el seno del hogar, en las relaciones sociales, vésele obrar milagros de diplomacia para adquirir ó conservar el poder sobre el amante, el cetro del matrimonio, la corona de los salones. Añadid á esto la influencia que ejerce en las creencias y costumbres, en las inclinaciones y afectos del hombre, y comprenderéis como puede ser instrumento útil en manos de los partidos, y procedimiento seguro en las industrias políticas.

¡Cuántos héroes, cuántos sabios legisladores, cuántos grandes políticos, y otros imperios, y pueblos poderosos no han visto su suerte sometida al poder de una lágrima, al caso de una mirada, y su ruina ó su gloria pendientes del rizo de un cabello perfumado!

¡Cuántas instituciones caídas ó levantadas, cuántos altares abatidos por las injurias de una

draron las turbaciones que hubieron de poner en el tropo á aquel linaje bastardo.

Espontáneos, y abandonados á la madre naturaleza como las flores en la primavera, nacieron los amores de doña Leonor y Don Alfonso XI. Casado el rey como suelen casar los de su alcurnia, gauoso de una sucesión que su esposa le negara hasta entonces, y en los años en que el moraron es dulce y el deleite vida del hombre: libre y vinda la hija de Pedro Nuñez de Guzman, y en la edad en que los esplendores del poder fascinan y espellan los gozes perdidos apenas revelados; el galán y ella, por su rara hermosura (1) merecedora del trono, envidiaronse ambos en pasión tal, que solo la fría ola de la muerte pudo apagarla. Desde entonces la mancha fué reina verdadera de Castilla. Con autoridad de reina gobernadora; respa la apellidaba la linaje cortésana; como reina vivía en palacio, y reina hubiera sido ante Dios y los hombres, á no contentarse con ser madre de reyes. Su partido rigió el Estado mientras vivió Don Alfonso. Ella mandaba (2), al rey obedecía; por ella se otorgaban las mercedes; en su familia, en sus parientes recaían las más altas dignidades, y los más ricos heredamientos en la larga y volvíctica prole de su férvida deshonestedad. Por complacer sus reuores rodó en el cadalso la cabeza de un gran personaje de aquel tiempo, el maestro de Calatrava Gonzalo Martínez de Oviedo. Por complacer sus amistades sobó á la privanza real Alfonso Fernandes Curuel. Guerras exteriores y civiles requéitulos solombrizaron con su estruendo este amor tan funesto, que aun despues de fenecido cansó, estragos, dejando á Castilla una herencia de sangre, y á Don Enrique de Trastámara el puñal que en Montiel había de vengar la muerte dada en Talavera á la hermosa favorita de Alfonso XI.

Urliado el rey Don Pedro en este escuela de escándalo, y festigo de las torpezas de su padre, no es mucho que él heredara, á par de la fiereza con los hombres, la pasión desordenada por las mujeres.

No nacieron los amores del tirano de Castilla y la luxuriana del señor de Villajera con aquella espontaneidad que hizo de los amores de Alfonso y Leonor un idilio acobado en tragedia. Los unos se amaron porque se vieron: los otros se vieron para que se amaran; aquellos astrayivos fueron una pasión de la mocedad: estos una indignidad de la política.

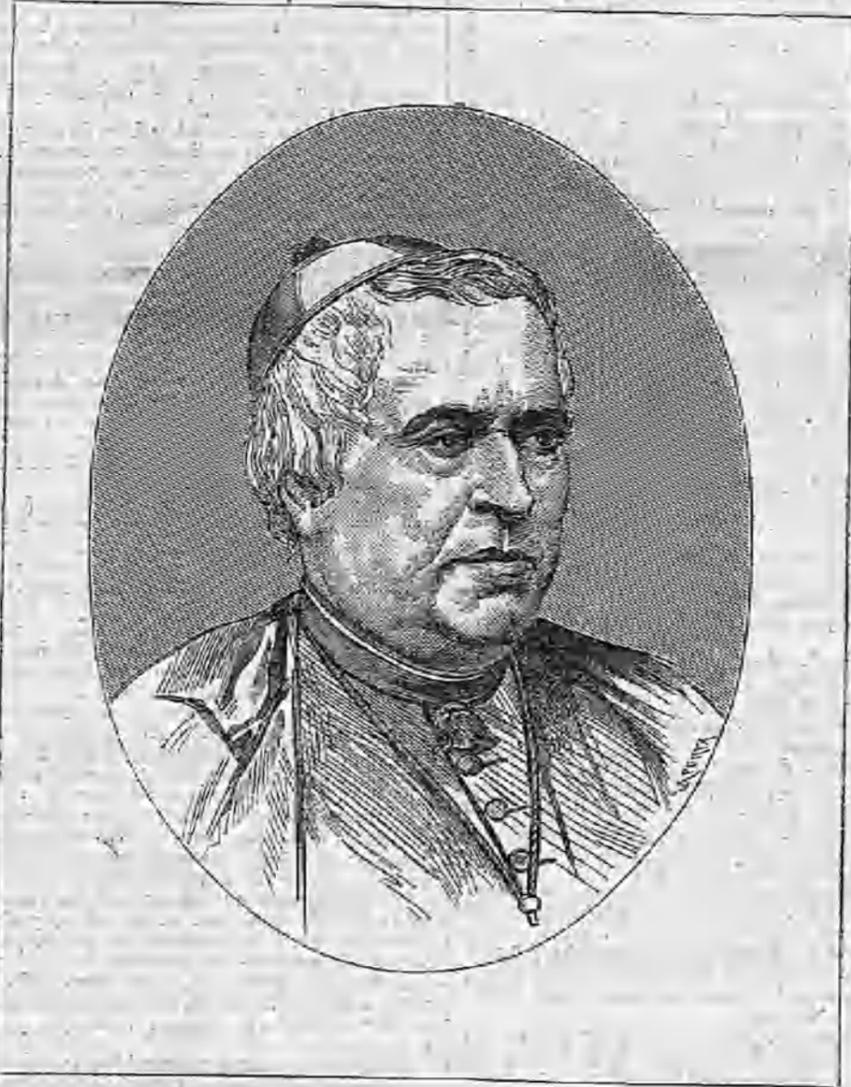
Lo que fué chispa que hubiera apagado el reato, convirtiéndolo deliberadamente en incendio la ambición, atizando la llama quien era más obligado á refrenarla, por ser el honor de doña María de Padilla prenda encomendada á su custodia.

Críbase la doncella castellana al lado de doña Isabel de Meneses, mujer de D. Juan Alfonso de Alburquerque, privado á la sazón del adolescente monarca.

Aquella amable discreción, aquella generosa bondad que salvó á tantos perseguidos y templó tantas veces las iras mortales de Don Pedro, la luz de aquellos ojos negros, la singular belleza de aquel rostro virginal, las perfecciones esculturales de aquel cuerpo breve (3) como las felicidades del amor, abrasaron el corazón juvenil del rey, cuyo natural impulso no sabía disimular odios ni ofensiones.

Nunca faltan alrededor de los poderosos cortesanos de la liviandad que saben sacar provecho donde otros sacan deshonra, y fué el mismo Alburquerque quien, ruñán de los régios apetitos, prostituyó á su pupila, juzgando que atendería mejor su poder cuando tuviera en su casa, además del favor, la mancha del rey.

La Providencia castigó al criminal, pero no el crimen, porque otros lo utilizaran. Si D. Juan Alfonso lo pagó con la pérdida de su privanza, ¡cuánto doña María del corazón del rey, teniendo sobre el tanto poder, y en el gobierno, tanta mano como la Guzman tuviera en sus días, bien pronto derribó al que fuera escabel de su fortuna para escambiar á sus propios pendientes y deudos (4). No había maestroazgo, ni oficio de la corona donde no estuviera un Padilla, cubriendo con el ropel de las dignidades la infamia del nombre. Era mancha de Calatrava y camarero del rey, Diego Car-



El Obispo de Urgel.

mujer y las concupiscencias de una pasión instacasta!

Dalila venció al Hércules filisteo; Aspasia, destinada acaso á las bajas de la prostitución, gobernó al gran Pericles que dió vida á la Grecia y nombre á su siglo; Lucrecia quemó la monarquía romana en la llama brutal de Tarquino; Cleopatra desató las conquistas de Roma y rompió la unidad del triunvirato, haciendo esclavo de sus deseos á Marco Antonio, que hubiera sido señor del mundo; el amor de Ana Bolena levantó en frente del catolicismo la Iglesia anglicana, dando una corona al cisma y un pontificado á la corona británica. Y viniendo á nuestra patria, de pues que el amor de Florinda sepultó el cetro godo en las aguas enrojecidas del Guadalete; despues que las liviandades de Urraca de Castilla llenaron de sangre la tierra y de venganzas el cielo (1); entre los celajes

romancescos de la Edad Media, véase brillar como remotos luminarios, domiando en aquellos tiempos, los ojos andaluces de Leonor de Guzman, las pupilas incandescentes de María de Padilla y el fuego de aquella naturaleza inflamable de Juana de Portugal, que ardió al contacto de los rayos solares (1). Ninguna favorita en España, pocas fuera de ella, han alcanzado tanta influencia en los destinos de una nación, como alcanzaron la Guzman y la Padilla. Los amores de la una engendraron un linaje de reyes; los amores de la otra engen-

(1) Es opinión comúnmente recibida por los historiadores antiguos de Doña Urraca, rescató á las prácticas de la bizantina abadía de San Leodoro de León, según una imagen de los monarcas de aquel reino.

(2) El vulgo de entonces, y algunos piadosos autores despues, tomaban este suceso miserable por el signo que la colera divina dió á la escandalosa vida de Doña Urraca. Esta no-

(3) Me pesaba trvo los maridos; entre uno y otro matrimonio, y simultáneamente con ambos, varios amantes. Los más notables entre ellos, por su linaje y por la autoridad que alcanzaron, fueron el conde de Castañeda y D. Pedro de Lara. Su segundo marido, Alfonso de Aragón, vióse, cuando vivía con ella, obligado á encontrarse dos veces en un mes; pero ni los muros de la prisión fueran poderosos á contentar aquella desordenada ambición que provino de las iras públicas y la insurrección de buena parte del reino.

(4) Los niños Arce y sus con que la mujer de Enrique IV tocaba en celoso, y en su vida, curaciones infamables, y en su día la hermosa cabellera de la reina Juana comenzó á arder al solo contacto de su feroz rayo de sol, que sobrevió á ella con serpiente silenciosa. Como se ve, el hecho es cierto, aunque debo confesar que está expuesto con exageración retórica.

(1) Dice La Crónica de Don Alfonso XI que doña Leonor de Guzman era "de pocos días más que el rey, y era de una edad muy avanzada, y en su hermosura era la más aguda mujer que era en el Reino."

(2) "Al ver que el Rey iba hacia ella, y á todas las cosas que se avían á hacer en el Reino, pasaban sabido dolo ella y non de otra manera, por la fama que el Rey tenía en ella."

(3) "Era muy hermosa, e de buena encondición, e de pocas años de cuerpo."

(4) "En su día, Crónica de Don Pedro I."

(5) "Fuese el Rey para Sevilla á all' (se mudaron todos los oficios del Reino, por quanto los tenía como á quien don Juan Alfonso los dió con el poder del Rey, e después á aquellos que quisieron los porpentes de doña María de Padilla que estaban ya muy aporreados en el Reino, e todo lo que ellos facían era el Rey por bien fecho."

(Crónicas de Don Pedro I, cap. 29.)

na, hermano de la masocha; otro hermano bastardo, Juan Garcia de Villagera, era maestro de Santiago, y consejero íntimo de Don Pedro aquel Juan Fernandez de Hincastria que comencio la vida de trazar á S. Jago, donde el hecho conmemorativo la agudaba, á la hija de su propia hermana. El rey amó con toda la pasión y toda la firmeza de su alma tempestuosa á doña María. Si el partido enemigo de los Padillas, con intención de mudar el rumbo de la política consiguió poner en los brazos de Don Pedro á Aldonza Coronel, Don Pedro no tardó en volver al regazo de doña María, como vuelven el íman al Norte.

Aposentada en palacio, reproducida por el príncipe en las paredes de la cámara real (1) para que estuviera presente á los ojos como en el corazón, y así en los actos como en los consejos, la celebre favorita fué el sueño constante de Don Pedro I y la reina efectiva de Castilla. Más dichosa que Leonor de Guzman, murió rodeada de los esplendores de la magnificencia; regios funerales honraron su estado, y el mismo rey rindió su memoria de claravado, con testimonio de ilustres prelados, que fueron en finitos esposa legítima, tomada en secreto matrimonio.

Eugenio Solís.

EL APRENDIZ DEL DIABLO.

Es inclinación tan natural y tan generalizada la de querer enseñar á los demás lo que se sabe, y á veces hasta lo que no se sabe, que el mismo diablo en persona, abarrito de ejercitar su malicia solamente en los infernos, se puso un día en mejor traje colorado y abandonó las regiones malditas para dar una vuelta por el mundo y buscar un discípulo de buena voluntad á quien enseñar alguna de sus diabladas.

Llegó á Francia, y se dirigió á Chartres, donde á la sazón se celebraba la feria de Setiembre. Buscaba un novicio, y decía á los jóvenes que encontraba al pasar: «Necesito un muchacho que no sepa hacer absolutamente nada; eh, amiguito, ¿estas tú mi hombre?»

Muchos jóvenes había entre la multitud, pero ninguno quería confesar ignorancia tan completa. Un mozo gascón, á quien su amo había enviado á la feria á comprar un caballo, dijo á nuestro viajero que él lo sabía todo, y aun algo más todavía. Lucifer descubrió un joven de apariencia modesta, y dirigiéndose á él: «Yo no sé hacer nada, dijo el muchacho, y me pongo á vuestras órdenes.»

—Muy bien, eso es lo que yo quería; ven conmigo, y si eres aplicado, antes de quince días serás más sabio y más listo que el rector de Troyen y que todos los chalanes planes que hay aquí.

El muchacho, que era hijo de un pobre diablo, llamado Cordero, aceptó la proposición y siguió á su nuevo amo.

Marchaban tan de prisa, que Cordero estaba lleno de escombros. Así llegaron hasta el gran palacio de Justicia de París, debajo de cuyo edificio se hallaba la puerta secreta del infierno, á la orilla del río que la defiende desde que el mundo es mundo.

El diablo dijo á Cordero:—Vamos, échate al agua conmigo.

—Pero si ya os he dicho que yo no sé hacer nada y menos todavía nada.

—Bien, respondió el diablo; empezará por enseñarte el ejercicio de la locación, y diciendo esto, agarró al chico por el cuello, y le pegó tal zambullida, que bajaron juntos hasta la puerta misteriosa, que se abrió por sí sola.

Antes que hubiera podido darse cuenta de lo que le estaba pasando, Cordero se encontró sentado en una silla de hierro en medio de una inmensa cocina llena de hornillos encendidos.

Lucifer, dirigiéndose entonces á la cocinera, le dijo: «Tendrás que cuidar de este niño durante un año, y cuando se haya criado, tendrás que enseñarle las ciencias ocultas. Entre tanto, para ilustrarlo, baste que aprenda un poco de arte de cocina.»

Y el diablo se marchó á sus ocupaciones.

Tan luego como el amo hubo desaparecido, la vieja cocinera, á quien había agradado la simpatía del muchacho, movida de un sentimiento de compasión, le dijo en voz baja:

—¿Cómo es que te encuentras aquí, pobre niño?

Y Cordero le contó cuanto le había pasado antes de ir al personaje que acaba de dejarle en la cocina.

—¡Ah! ¡inocente! ¿Tú no sabes con quién tratas, según eso?

—No, ¿y yo no sé nada!

—Tu amo no es un amo como los demás, ¡es el diablo! Á mí me encontró como te ha encontrado á tí, hace algunos siglos, cuando necesitaba un amo de gobierno honrado é inteligente, y como sabe que hoy se encuentran pocas que reúnan estas condiciones, y además yo he hecho la tontería de aprender bien mi oficio, me tiene y me tendrá en su poder hasta el fin del mundo. Por lo tanto, si tú quieres que te deje marchar, es necesario que cuides de no aprender nada, y siempre que te interrogue acerca de tus adelantos, no debes de contestarle inverosímilmente; ¡ahor, todavía no has aprendido nada. Yo por mi parte no me olvidaré de confirmar tus palabras.

—Pero, repuso el adolescente, yo que deseaba aprender alguna cosa, ¿qué voy á hacer sobre la tierra, y cómo me ganaré en ella la vida si vuelvo en el mismo estado de ignorancia en que me encuentro hoy?

—No te apures por eso, hijo mío, replicó la vieja cocinera, que no habrás perdido tu tiempo, y si me prometes la discreción, yo te revelaré secretos que he sorprendido en esta endiablada mansion.

Y diciendo esto presentó á Cordero una tabaquera de plata llena de unos polvos semejantes al tabaco.

(1) En los aposentos altos que Don Pedro I ocupaba en el alcázar de Sevilla, se ve todavía un lienzo de pared blanqueada, sobre el cual hubo una pintura que representaba á la Padilla, según fama, en estado de desorden.

Contábase una leyenda en la que se mandó destruir la linterna para borrar así la memoria de una patria afrancesada á la moral y al decoro de la nacionalidad.

—Toma un polvito, añadió.

—Gracias, respondió Cordero, no lo gasta.

—Toma un polvito de esto, y tu verás maravillas, insistió la vieja. Además no es de buena educación el no aceptar.

Cordero cedió al caso, tomó un polvito y astorruólo estrepitosamente.

—¡Oh! ¿Qué cosa tan rara! exclamó, yo lo veo todo brillante como el oro y la plata!

—Eso es precisamente lo que yo quería hacerte conocer, hijo mío. Voy á darte esta cosa con el polvito que contiene; no la abandones nunca, y cuando puedas volver á la tierra véstelo á vaudir objetos menudos comprados á bajo precio. Cuando los resplandores vengas á examinar la mercancía, sobre la cual estenderás una lustrada capa de estos polvos, todos los miserables objetos de tu pobre comercio se parecerán de oro, de plata ó de diamantes, y te ofrecerán precios considerables. Si después de pagado el precio consigues hacerlos tomar un polvito, verás que pronto te desembarazas de ellos.

—Pero eso no está bien, dijo Cordero vacilando.

—Siempre es mejor que permanecer aquí al servicio de Satanás, respondió la buena mujer.

Esta réplica pareció irresistible á Cordero, el cual aceptó la famosa tabaquera, ocultándola en lo más hondo de su bolsillo.

Cordero siguió punto por punto las instrucciones de sus protectores, y cuantas veces le preguntó el diablo «qué sabía», respondió humildemente: «No sé nada.» La cocinera le había como murmurando: «Ya lo creo, es una simplicidad que desespera la de esta criatura. Sin embargo, tal vez con el tiempo...»

A la trigésima vez, el señor de Satanás se puso furioso y dijo:—Puesto que en un mes este pedazo de monstruco no ha podido aprender ni siquiera á mear zambullidos, no hay que esperar nada de él, y agarrando al aprendiz por la nuca, como lo había hecho un mes antes, lo arrojó al agua de cabeza, pero sin tomarse el trabajo de acompañarle esta vez, lo cual no impidió á Cordero salir á tierra sano y salvo, y en un país para él desconocido.

A. B.

(Conclusión.)

CARTAS MILITARES Á "EL GLOBO."

GRANOLLERS 3 de Setiembre.

Por dar tiempo á mis correspondencias de la Seo para que llegasen á Madrid atravesando parte de Francia, y por no haber visto ni sabido cosa que me pareciera digna de la molestia de contarla y del enojo de leerla, he dilatado hasta hoy el escribir sobre nuestros marines. Pero en vísperas ya de llegar á Barcelona, donde la sola entrada de las tropas y de los prisioneros carlistas puede dar materia sobrada á mis apuntes, quiero decargaros de los que traigo hasta el presente recogidos, que se refieren en sustancia á lo siguiente:

El día 29, á las seis de la mañana, seguido de dos ayudantes y una pequeña escolta, se puso el general Martínez Campos en camino para Puigcerdá, llevando á poca distancia al obispo de la Seo y su secretario, Lizarraga con el ayvo y Segarra. En Martinet, después de almorzar, quedóse atrás el obispo custodiado por el jefe de la Guardia civil Sr. Valenciano, y siguieron hasta Priguerdá los demás.

Cabalgabe el obispo prelado en su mula, andadura á las hay, con porte sereno y semblante tranquilo; al lado llevaba un mozo de su casa en aquel aspecto que suelen tomar todos los que andan con personajes de la Iglesia, y detrás iba el secretario, joven, de fisonomía poco simpática, pero con algo de inteligente y mucho de melancólico.

Grupo de hombres y mujeres salían al camino para ver de cerca la extraña cabalgata, mostrándose, por lo general, no muy dolientes de la desgracia de su linaje. Algunos que otra vez y tal cual muchacho le desfilaban para besarle el anillo; mirábales él con agradecimiento, espoleaba su mula y seguía adelante. En Bellver, que es el segundo pueblo de la pintoresca Cordaña, sentóse á los campesinos algo más sensible que la indiferencia, y pidió que le precediesen dos ó tres soldados. Hízose como pedía, y pasó por medio de gran número de curiosos, que en viéndole comentaban á oír y hablar entre sí, pronunciando á lo suyo alguna palabra mal sonante. Estas escenas se han repetido durante toda la marcha, sin más diferencia que la de ir aumentando el disgusto á medida que se acercaban los prisioneros á poblaciones importantes.

Dicen los que vanian con el señor obispo, que se gran comocion del país, pues habla de sus más menudos accidentes, como quien los ha estudiado largo tiempo, y mezclando en la conversación reflexiones más propias de militares que de sacerdotes; no sé la verdad de esto, porque dejé á su ilustrísima en Bellver para seguir solo el camino de Puigcerdá, que todo se me fué pensando en lo que acababa de pasar ante mi vista.

Ya había llegado á la villa el general Martínez Campos, para quien comenzaba allí la carrera triunfal que debe seguir con su ejército hasta Barcelona. Arcos, luminarias, músicas, colgaduras, cosas que no describiré porque con de sobra conocidas y el entusiasmo las reproduce en todas partes, demostraban el respeto de la población liberal y animosa como pocas.

Aquella noche salieron para Francia Lizarraga y los de su comitiva, aprovechando la confianza que se les había otorgado. El general pasó en Priguerdá los dos últimos días de Agosto, para dar tiempo á que subiese la artillería gruesa, armatrasda por buques, y salir el 1.º de Setiembre, emprendiendo la marcha hacia Ripoll.

Con un frío glacial comenzamos muy de mañana á remontar los Pirineos, en cuyas alturas aguardaban acompañadas desde la noche anterior todas las fuerzas de las brigadas Saez y Nicolau, las cuales se nos unieron en Ribas.

Desde Ribas á Ripoll hay un camino de carreteras

que, como el Ter, cuyo curso sigue, se abre paso por imponentes molas de piedra, dejando á uno y otro lado, en sus numerosas revueltas, hermosas casas de baños, muy frecuentadas en los tiempos bonancibles y ahora casi desiertas. Dadas las rocas han abierto el mayor espacio, la mano de algún pobre campesino ha levantado un miserable vivienda, ó sepulchro, mejor dicho; porque á la manera de esas chozas tan comunes en Aragón, tienen por techumbre y principal pared la tierra misma que las sostiene. Atravesando nuestros soldados aquellos lugares, dejan algunos, con su jovialidad de siempre, estas penas lloran. Y así que se desprenden de sus quebraduras frescas y puras gotas de agua; lágrimas transparentes cuando caen aisladas; lluvia de primeros cristales cuando juntas.

Ripoll, donde entramos á la caída de la tarde, es un pueblo rico por su industria, que consiste principalmente en la fabricación de tejidos. Tiene buenas casas, preciosas fincas de recreo, y huertas laboriosamente cultivadas. Casi toda la población esperaba en el camino, con deseo de ver á los prisioneros, notándose que, como de costumbre, eran las mujeres las más curiosas. Creíase que esta gente no sabía nada de la rendición de la Seo, si el verso con frecuencia visitada por los carlistas no bastase á explicar su fidelidad con el ejército. Por aquí se dice que Savalls ha impuesto pena de muerte al que hable de la derrota de los suyos, lo que puede agregarse á la razón anterior.

Ayer bien temprano salimos de Ripoll, á corta distancia del cual se divisó el castillo de Montseny, propiedad hasta hace pocos años de los condes de Santa Coloma, y residencia durante algún tiempo de los príncipes reyes de la corona de Navarra. Por bajo del castillo está el pueblo, y á dos kilómetros San Quirze de Besora, que en Castilla llamamos San Quirico. En este lugar se alojó días pasados el castillo Savalls con su batallón de Guías, el de Hugues y el de Clement, saliendo el lunes camino de San Pedro de Torelló.

Habríamos andado casi de una legua, cuando el general adelantó al trote con su escolta para sacarse á las demostraciones que le preparaban en Vich, llegando allí tres horas antes que la columna; á tiempo en que comenzaban á engalanar algunas casas y cubrir de ramaje un arco. Cuando los vístosos se acercaban de la entrada del cuartel general, era ya tarde para disponer un recibimiento, de los que en tales casos se acostumbra; pero hubo con todo lo suficiente para que ellos quedasen cumplidos y los otros satisfechos. Por la noche obsequió el ayuntamiento á la oficialidad de la columna con un té en el Casino, y hubo música en la plaza, luces en los balcones; alegrías exteriores á que no correspondían en la mayor parte la satisfacción interior, pues Vich goza fama de carlista, creó con razón.

Esta mañana salimos á la hora de costumbre. A mitad de camino un incidente de poca importancia, pero desagradable por sus consecuencias, nos detuvo algunos instantes. La ronda de Aiguafreda, compuesta de veintiseis ó veintiocho hombres mandados por uno que llaman Mat de la Bella, esperaba á los flanqueadores de la derecha escondida tras los árboles en alturas inaccesibles. Cuando los soldados se agrupaban á la puerta de una casa que por allí encuentran buscando agua con que apagar su sed, aquellos torcidos, pues más crecen este nombre que el de carlistas, hicieron una descarga sobre el grupo, hiriéndoles gravemente en el costado á un pobre cazador de Barcelona, que había cumplido ya su tiempo de servicio, y que hace poco ha muerto sin el consuelo de recibir siquiera en la capital del Principado los honores de vencedor.

La entrada en Granollers, semejante á la de Vich, no exige nuevas descripciones; por manera que concluiré esta carta dando algunas noticias recogidas y escritas á los acordes del baile con qué ahora mismo obsequia al ejército la buena sociedad granollerense.

El general acaba de partir en carruaje para Barcelona, acompañando al obispo, que podría pasarlo mal si hubiera su entrada con los prisioneros en la forma hasta aquí usada. Se le llevará en derechura al puerto, donde le espera un vapor de guerra para conducirle á Alicante. Por la mañana regresó el Sr. Martínez Campos en busca de las tropas, y al frente de ellas hará su entrada en la capital del Principado á las tres de la tarde.

Dícese que Savalls ha tenido que separarse de las fuerzas que le seguían, temeroso de que el enojo con que han sabido la rendición de las fuertes de la Seo irritase los ánimos contra su persona.

Ha llegado aquí un redactor de *La Imprensa* para adelantar noticias á su periódico, y á cada momento vienen de Barcelona los que no pueden dar más que las á la impaciencia.

El brigadier Saez de T. J. ha recibido esta tarde, al tiempo del desfile, multitud de enhorabuenas por su ascenso á mariscal de campo, que hoy se le ha sabido.

En todos los puntos guarnecidos se presentan diariamente desertores carlistas, tanto de las facciones del país como de las que vinieron del Centro.—P.

BARCELONA 3 de Setiembre.

El recibimiento dispensado á las tropas vencedoras ha sido tal como podía esperarse de esta gran ciudad, y como conviene al carácter circunstancial de sus moradores.

Ahorrande detalles, en que la prensa local habla de aventajadas, solo diré, lo más brevemente que pueda, aquello que gustan de saber los que viven lejos en estos casos.

Desde las primeras horas de la tarde estaba ocupada por gran número de curiosos, muchos de ellos en carruaje, la carretera de San Andrés por donde debía venir el ejército. A las dos llegaron las autoridades civiles y corporaciones populares escoltadas por un piquete de guardia municipal. A las tres un toque de campanas anunció que se ponía en marcha la comitiva, y al alirido de los fuertes señaló á su vez la presencia en Barcelona del capitán general de Cataluña.

Las fuerzas de la guarnición y el batallón de veteranos formaban en la carrera, toda engalanada y llena de gente. La calle del Escancho, la plaza

de Cataluña y la Rambla, ofrecían un golpe de vista soberanamente agradable.

El general Martínez Campos entró al frente de su Batallón Mayor, de gran uniforme y con la espada descubierta. Las damas agitando sus pañuelos y batiendo palmas, los hombres vibrando á él y al ejército, recompensaban en la medida que pedían los afanes y sufrimientos pasados. Al paso de cada batallón y de cada fracción de tropas repitábase aquellas demostraciones.

Entra al Banco presenció S. E. el desfile, que se hizo en el orden siguiente:

Ronda de voluntarios de Berga, comandados de Barcelona, Arapiles y Caballeros; dos secciones del 1.º de caballería, batallones de Manila y Cuba, los presentados, una sección del escuadrón de Andalucía, otra de ingenieros, las piezas Plazencia, las Krupp, los uniformes de batir, y otro batallón que llevaba entre filas á los prisioneros.

Al paso de estos cambios de carácter las manifestaciones públicas, oyéndose frecuentes gritos, expresivos de un disgusto sincero, pero poco oído, poco político, poco convencional.

Tras del ejército desfiló la guarnición, mandada por el brigadier Lopez Olafés.

El general pasó á un palacio, donde esperaba gran número de comisiones y personas importantes, desahogada de saludarle.

Los prisioneros fueron conducidos á la Ciudadela.

Ma dispuso de más detalles, por la razón que antes he dicho, y por otra bien sencilla. ¡Quién no sabe lo que es la entrada de ejércitos victoriosos en poblaciones importantes! (Aclaración)

Augusto Suarez de Figueroa.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPAÇOS TELEGRÁFICOS.

Constantinopla 8.—La marcha de las fragatas americanas para Papoli no está motivada por la negativa de dar satisfacción al consul de los Estados Unidos.

Ragusa 7.—Los turcos han batido á los austríacos el día 6 de este mes.

Bruselas 18.—En las conferencias de la paz que han tenido lugar en Bruselas, han asistido delegados de los obreros ingleses.

Las conferencias han terminado ayer después de haber sido aprobada una proposición, pidiendo un desarme general.

Ragusa 8.—Un despaço de origen slavo anuncia que un encarnizado combate ha tenido lugar cerca de Dubna.

Los turcos han sido derrotados, y han experimentado pérdidas de consideración.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de ayer publicó las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo la dimisión presentada por el almirante de la Armada D. Joaquín Guisepes de Babaleba de los cargos de consejero de Estado, y presidente de la comisión de Guerra y Marina de dicho cuerpo, y nombrando en su lugar á D. Guillermo Chacón y Maldonado, presidente de dicha comisión; y marino de Estado á D. Joaquín Riquelme y Gomez.

Cabrerá continuó en Tolosa.

El línes se incendiaron los vestidos en el Retiro á una señora, sin que se apercibiera de ello hasta que la avisaron algunas personas que por allí pasaban; sufriendo, á consecuencia de esto, graves quemaduras en los brazos y en la espalda, y siendo conducida á la casa de socorro.

En viuda, se llama don C. M., tiene sesenta y siete años y vive en la calle del Olivo.

En Amposta se acogieron á indulto las pocas días 11 carlistas que pertenecían á la fracción Alvarez. Diez los presentados que al marcharse á Francia dieron cabeceña de la mano á Navarrete, y que habiendo este también desertado, aquella partida, que constaba de cerca mil hombres, se fraccionó en diferentes grupos.

La Reina Isabel dirigió anteayer á la familia del difunto general Hoyos, el siguiente despacho telegráfico:

«FABR 7.—Al vizconde la Manzana.—Con mucho sentimiento he sabido la pérdida de un hijo general Hoyos, á quien tanto yo quería. Recibo el más sentido pésame, que te envío, y deseo á toda la familia juntamente con la expresión de mi particular cariño.—Isabel.»

Ha sido descubierto en una casa de la calle de Calatrava de esta capital un depósito de sellos, documentos y planos de casas otras pertenecientes á una sociedad de *estradosos*, algunos de cuyos miembros se encuentran en la cárcel. En la actualidad se ocupan en combinar una suma de cuatro millones de reales.

El viernes próximo pasado se presentaron á indulto en Magresa dos ginetes carlistas con espadas y sables, verificándolo después nueve más de los 38 prisioneros puestos en libertad en la mañana del mismo día.

Savalls continuaba el sábado en Amer con cuatro batallones y algunos batallones.

En la tarde del sábado último se presentaron á indulto en Girona tres carlistas de la ronda de Pujol, la cual parece ha quedado disuelta. Se presentó además un batallón de caballería de Huguier.

El brigadier Chacón se hallaba al 3 del oriente en Solsona en persecución de las facciones Palacio, Gamundi, Castells y Miret, que parece se habían fraccionado en tres grupos. En su marcha desde Navés se presentaron dos carlistas á indulto.

En carta de Huesca, fecha 6 del corriente, dicen al *Diario de avisos*, de Zaragoza:

«Ninguna noticia hace por hoy venida al rumor circulado respecto á los movimientos de Gamundi siguiendo la ruta curada por Dorca»

...sido se sabe que anteaer una función poco numerosa, procedente de Cataluña, se encontraba...

La Correspondencia de España dice ayer que el Ayuntamiento de esta capital ha regalado al Sr. Carrero las insignias de la gran cruz con que...

El primer número de la noticia en agosto. No puede serlo igualmente por hoy la segunda, pues...

El ministro público se halla favorablemente impresionado ante la esperanza de la próxima terminación de la guerra civil.

Segun nos dice nuestro correspondiente en Valencia, el día de ayer se celebró en aquella población el sábado...

Ha llegado el martes a Valencia el correo de los periódicos de aquella capital. Los Progresos, Sr. D. Francisco Paris Mencheta, que...

Dice un diario de Reus que vaga por los alrededores de Tivissa una partida de ladrones, compuesta de ocho individuos y el jefe, los cuales van...

El gobernador civil de la provincia de Valencia, Sr. Condalija, ha pasado una circular a los jueces...

Dicen de Lérida con fecha 6 del corriente: Vuelven a ponerse en movimiento las tropas, sin duda para ocupar puntos estratégicos y empunzar luego la batida general, que muy bien podría hacerse con las fuerzas que hay en Cataluña.

Anteaer vino un batallón de Almorázar, muy en respeto por cierto, habiendo necesidad de darles aquí pastos, y ayer a las diez salió en dirección de Aragón.

Anteaer llegó Moreno del Villar con su fuerza de caballería, un batallón de reserva y dos piezas de artillería, habiéndose dejado hoy a la madrugada, y marchando en dirección, segun se ha dicho, de Lérida.

Se ven las presentaciones a indulto, y el espíritu guerrero de los carlistas de por acá decayendo rápidamente.

Anteaer tuvo lugar, como la había anunciado, la función a beneficio de los heridos de Sen de Urgel, no habiendo producido lo que se esperaba, porque como la temperatura se mantiene muy alta por aquí, temieron el mal resultado de los que sin eso hubieran asistido.

Los morados se mantienen fuertes y con salud.

De otra de breves días cesará en la dirección del Diario de Valencia, periódico liberal, el...

ex-diputado D. Enrique de Villarroya, reemplazándole D. Angelino Esteller.

Ayer llegó a Madrid un ayudante del capitán general de Cataluña, portador de una de las banderas cogidas a los carlistas en la toma de la Seo de Urgel, y un plano detallado de las fortificaciones y puntos inmediatos ocupados por nuestras tropas durante el sitio, con destino a S. M. el Rey.

Está confirmada la noticia de la llegada de Dorregaray a Tolosa.

Los hijos del infante D. Enrique fueron recibidos ayer en audiencia privada por S. M.

En Logroño eran esperadas para el día 4 del actual algunas fuerzas del ejército que tenían órden de dirigirse a Navarra, segun dice una correspondencia de aquel punto que publica Luces Montañez de Santander.

Las fuerzas que manda Párrula consisten en seis batallones y siete piezas.

Desde anteaer se encuentra en Madrid, hospedados en el hotel de París, el Sr. D. Salvador Bermúdez de Castro, marqués de Lema, embajador que ha sido de España en París.

El general Azcárraga estuvo ayer a presentarse al señor ministro y subsecretario de la Guerra.

Hoy aparecerá el primer número de un periódico titulado El Pueblo Español, dirigido por D. Eugenio García Ruiz.

Hoy se reunirán en Consejo los ministros a la hora de costumbre.

El general Tanco estuvo ayer a saludar al general Jovellar.

Ayer llegó a Madrid la familia del señor Jovellar.

Ayer conferenció con el Sr. Cánovas el general Azcárraga.

Se ha concedido autorización para publicar dos nuevos periódicos, El Ocano Blanco, literario, y El Congreso, político.

Los ministros de Gracia y Justicia y Ultramar conferenciaron ayer con el presidente del Consejo de ministros.

Ayer fué detenido y puesto a disposición del gobernador al Sr. D. Celorio Rubio, secretario que fué del gobierno de esta provincia.

Ha sido descubierto el autor del asesinato de Fierabrás, el torero, y se le sigue la pista, segun parece.

Han empezado las obras de reparacion en el edificio de los Consejos.

Dice un colega, que al salir ayer de la real Cámara de oficiar sus respetos a S. M. el general Jovellar, se encontró con el general Primo de Rivera que iba a despachar con el monarca.

La entrevista de los dos generales, aunque breve, fué bastante cordial.

Por carta recibida ayer de Valencia se sabe que los habitantes de aquella ciudad han estado en éxtasis que el general Jovellar no haya pasado por ella, para demostrarle las simpatías con que allí cuenta.

El banquete con que fué obsequiado anteaer en Zaragoza el general Jovellar, y que fué condeado por la diputación provincial y ayuntamiento de aquella capital, fué espléndido.

Durante la comida, tenía el general Jovellar como su ilustrado jefe de estado mayor general, nuestro respetable y querido amigo D. Marcelo Azcárraga, fueron objeto de los mas entusiastas plausos.

Llegamos a la estación dos minutos antes de la salida del tren. El jardinero, que nos había acompañado, se encargó de facilitar el equipaje. En tanto que yo compraba el billete. Cuando volví al lado de mi lady, el silbido de la locomotora se repeta. Milady tenía un aspecto extraño y sombrío: oprimíase el pecho con la mano derecha, como si sufriese en aquel momento agudo dolor, que disminuía su valor ordinario.

—¿Quieres que me acompañes?—me dijo, apoyándose en mi brazo, despues de tomar el billete que la ofrecía.

Si hubiéramos podido disponer de algun tiempo, si yo hubiera experimentado en el día anterior lo que experimentaba y sentía en aquel instante, no habría vacilado en acompañarla, a trueque de abandonar a Sir Percival; pero ya era tarde para complacer a mi lady y acompañarme a mí misma.

Ella lo comprendió así y no insistió en manifestarme su deseo de que la acompañase en el viaje.

El tren se detuvo al extremo del andén. Milady dió al jardinero un recuerdo para sus niños, y antes de subir al coche, siguiendo sus frases y sencillas costumbres, me tendió su mano.

—Habéis sido muy buena para mí y para mi hermana, —me dijo, —cuando no escucháramos una voz amiga. ¡Ah! vuestro recuerdo vivirá en mi memoria tanto como me dure la vida. Adios, y... que el cielo bendiga.

Y esto dijo con tanta expresion, con tan profundo sentimiento, escapándose las lágrimas de sus ojos, que parecía que era aquel su postrer adios.

—Adios, milady, —respondí ayudándola a subir en el coche y procurando recomendarla, —adios, por hoy solamente, y que mis votos cariñosos por vuestra felicidad en otros días...

Milady se estremeció al tomar asiento en el wagon: el celador cerró la portezuela.

—¿Queréis en los suenos?—me preguntó asomándose a la ventanilla y en voz muy baja. —Los míos han sido terribles durante esta última noche; tan terribles como nunca me habían asustado.

El silbido de la locomotora resonó y el tren se puso en marcha antes de que yo pudiera contestar a lady Glyde.

La Correspondencia explica la falta de asistencia del general Primo de Rivera a la estación del Mediodía para recibir al general Jovellar, en los deseos manifestados por este respecto a que ningún amigo fuese a recibirle a la estación.

El Constitucional, de Alicante, da cuenta de la llegada del obispo de Urgel y de la recepción que ha tenido en aquella ciudad, en los siguientes términos:

—Ayer, entre once y doce de la mañana, llegó a esta bahía, anclando fuera del puerto, la coroneta de guerra Diana, al mando de D. Enrique Zuloaga, que conducia desde Barcelona al obispo de la Seo de Urgel, Sr. Carral.

A fin de evitar que pudiese tener efecto alguna demostracion poco grata para el prelado, en cuanto la coroneta ancló fué trasladado aquel, acompañado por el señor brigadier gobernador militar, en la falua de zarabuzuz, en un bote de la Diana, al muelle de la Cañera, situado a una media milla al Este del Puerto, en cuyo punto se hallaban ya varios agentes de la autoridad y pléyete de caballería.

No obstante la precaucion mencionada, un gran número de personas aguardaba en los alrededores de la Cañera al preso, coronando la orilla del mar, de suerte que el señor brigadier gobernador saltó a tierra para evitar cualquier desmán, y mandó aproximar el coche que estaba aguardado, en el cual subió desde luego el obispo, no sin otros terribles demostreros de la multitud que le siguió gritando, y haciendo las mas visibles demostraciones de repugnancia; pero bastó una órden energética de la autoridad para que la escolta hiciese cesar aquellas demostraciones.

Entonces el Sr. García Torres, que iba tambien en el carruaje, manifestó al preso que podía estar tranquilo, pues el hidalgo pueblo de Alicante respeta siempre a sus autoridades; pero que aquellas demostraciones debían hacerle comprender cuán antipática era la masa del carlismo a la inmensa mayoría de los españoles.

El prelado representó unos sesenta años de edad; es muy moreno, alto, grueso y fornido; llevaba la cabeza inclinada y el semblante sañado.

Le acompañaban un paje y dos carlistas, asistentes al paracer, los cuales llevaban el corso equipaje del preso, que fué conducido inmediatamente al castillo de Santa Bárbara, en donde quedó encerrado en el pabellon que se le había dispuesto de antemano.

Han sido nombrados administradores de aduanas de Sevilla, D. José Manuel García; de San Sebastian, D. José de Azola; del Carvil, don Lucas Arrazabala; de Masnou, D. Juan Ravest, y de Cambelis, D. Ralfo Pena Sautano.

Ha llegado a Madrid el general Estévan, no restablecido aun de la indisposicion que ha sufrido en Cataluña. Durante su ausencia ha quedado encargado del mando de su division el brigadier más antiguo, Sr. Bayle.

El Siglo Médico da cuenta de la curacion de un caso gravísimo de escorbuto por el tratamiento de la uva, en quince días.

Por la casa de Brighton, Gonzalo Puente y compañía, se ha dirigido a la Asociación de escritores y artistas indicaciones que se formalizarán oportunamente para encargarse en toda la América latina de la gestion administrativa y propaganda de los intereses artísticos y literarios de los autores españoles. Oportunamente se fijarán y darán a conocer las condiciones.

Tambien se han hecho proposiciones para la creacion de una nueva galería dramática sobre bases muy ventajosas para los autores y para la Asociación ciudadana.

Han empezado activamente los trabajos de restauracion del monasterio del Escorial, habiéndose adoptado las medidas necesarias para preser-

var el grandioso monumento de los perjuicios que ocasionan las nieves.

Ha llegado a Madrid el capitán de cabana Sr. Calvo, que conferenció ayer extensamente con el ministro de Ultramar.

El general Martínez Campos habrá salido ayer de Barcelona para continuar las operaciones.

Se ha repartido con profusion una circular que el titulado comisario regio en Madrid por don Carlos ha dirigido a la prensa nacional y extranjera, excitando a los periodistas al reconocimiento de los triunfos y progresos del carlismo.

Con esta fin, y pretendiendo justificar los hechos y disposiciones de las partidas y de los cuarteles carlistas, se copian integros los bandos de Lixiraga del 13 de Diciembre de 1874; de Mendiri, de 15 y 16 de Junio de 1875, y de la titulada diputacion de Navarra, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Además se copian en la circular las comunicaciones que se dirigieron a los representantes de las potencias extranjeras y a los ministros de la monarquía actual.

Una carta de Pan dice que la vanguardia de Dorregaray, compuesta de 200 hombres, fué evadida por error ó engaño de un guia a Urdo, donde tuvo que entregarse a la guarnicion francesa de aquel punto.

Parece que los carlistas internados en la nacion vecina, y que formaban parte de la referida vanguardia de Dorregaray, acompañaban siete cargas de equipaje de este cabezalla.

El general Goyeneche sigue operando sobre Cenicero, Buenmayor y los demás pueblos de aquella zona, y la division de la ribera hace lo mismo con los de la parte de Lerín.

Durante la permanencia de D. Carlos en Bermeo se presentó a él una comision de jefes y oficiales pertenecientes al 5.º batallón navarro, para hacerle comprender lo precario de su situacion por no recibir los haberes que desde un principio se les había asignado.

Segun correspondencia de Lérida, las tropas del Gobierno se han puesto en movimiento para ocupar puntos estratégicos y dar comienzo a la batida general que va a emprenderse contra las facciones del Principado catalán.

La Gaceta de hoy publicará las siguientes disposiciones:

PREMIOS.—Reales decretos disponiendo que D. Fernando Primo de Rivera case en el despacho del ministerio de la Guerra, y encargando sucesivamente del mismo a D. Joaquin Jovellar y Saler.

GRANJA.—Real decreto creando una medalla, denominada de Alfonso XII.

—Otro concediendo la gran cruz del Mérito Militar a D. Gregorio Verdá y Verdá.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real órden resolviendo que no há lugar a acceder a la presentacion de don José Llavellorll, de que se provea en su favor el registro de la propiedad de Lérida, cuya vacante se cubrirá por oposicion.

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

—NORTE.—El general en jefe salió en la madrugada de ayer para Pamplona, habiéndose recibido parte de su llegada a Barcelona sin novedad.

La contraguerrilla de Tafalla causó anteaer al enemigo en Binorran muchos muertos y heridos, quedando en su poder 40 prisioneros. Entre los muertos se encontró el jefe de las fuerzas carlistas y su médico. La citada contraguerrilla no tuvo más pérdidas que un muerto y cuatro heridos.

Se han presentado accionándose a indulto, dos carlistas en Medina de Pomar y tres en Victoria, todos ellos con armamento.

En el Bolsin de ayer se hizo el consolidado a 15,80 operaciones al contado y a fin de mes.

FOLLETTIN.

EL VESTIDO BLANCO,

por W. WILKIE COLLINS.

(Continuacion.)

—Os marchais a Londres libremente y por vuestra propia voluntad?—dijo a lady Glyde cuando el coche pasaba por las puertas exteriores.

—No sé donde iria, —me contestó—con tal de tener un término a la horrible inquietud que experimento en este instante.

Habia concluido por estar tan inquieta como dia antes respecto de miss Halcombe. Me atrevia a pedirle que me escribiera si encontraba en Londres las cosas en mejor estado.

—Un mucho gusto, —me contestó.

—Tanto tenemos que llevar nuestra cruz, —le dije riéndola silenciosamente y pensativa, despues de la promesa que acababa de hacerme. Nada contestó a mis palabras, sumida como estaba en sus pensamientos.

—¿Temo, —prosegui despues de una pausa, —que haya dormido mal la última noche?

—Sí, —me dijo entonces, —he tenido un sueño horrible.

—¿De veras, milady?...

—¿Qué me iba a contar sus sueños, mas no fué así cuando volvió a tomar la palabra fué tan solo para hacerme una pregunta.

—¿Habéis echado vos misma al correo la carta para miss Mrs. Vevay?

Su rostro pálido y sombrío vuelto hacia mí, sus ojos, fijando en mi sus melancólicas miradas, hasta perderme de vista, milady me saludó con la mano... y desapareció.

A las cinco de aquella tarde, hallándome un tanto cansada del trabajo, me retiré a mi casa y me consagré a leer algunos sermones de mi marido para tranquilizar mi espíritu. Por primera vez en mi vida observé que aquellas palabras y consoladoras palabras no conseguían excitar mi atencion; lo cual me hizo comprender que la separacion de lady Glyde había producido mayor efecto en mí del que yo me figuraba.

Dejó el libro, y me dirigí a pensar por el jardín. No sospechaba siquiera que Sir Percival hubiese vuelto, y no temía, por lo tanto, que me viesen alreedor del castillo.

Por casualidad me asombró cuando al doblar la esquina del edificio, y como me encontraba al dar vista al jardín, noté que, delante de mí, iba una mujer avanzando en voz flores.

Al oír el ruido de mis pasos, volvió la cabeza y su vista me produjo un efecto extraordinario: era miss Mrs. Rubelle.

No podía articular palabra. Miss Mrs. salió a mi encuentro, conservando las flores en la mano.

—¿Qué hay?—me preguntó con la mayor serenidad.

—¡Vos aquí!—exclamé en cuanto logré recomponerme. ¡No habéis salido para Londres! ¡No estáis en el Chamberland?

Miss Mrs. Rubelle, aspirando el perfume de las flores que tenía en la mano, sonrió con malicioso desden.

—En efecto, —repliqué—no he salido de Blackwater Park.

—¿Pero dónde está miss Halcombe?

—Miss Rubelle soltó una carcajada y me dijo: —Miss Halcombe tampoco ha salido de Blackwater Park.

Oyendo estas palabras, todos mis pensamientos afluyeron al mismo punto, a la despedida de lady Glyde. Me recomencé a mí misma, y de seguro que hubiera dado todas mis economías de muchos años por haber podido recomenzarme a la

situacion en que me hallaba cuatro horas antes. ¡Si hubiera sabido entonces lo que sabis ahora!...

Miss Mrs. Rubelle aguardaba, arreglando su ramillete, lo que creía que yo pudiera decirle.

Poco yo me encontraba, palabras. Pensaba solamente en el abatimiento físico de lady Glyde, en su quebrantada salud, y temblaba el momento en que ella pudiera ser mi compariete en aquel descubrimiento. Durante algunos minutos, mis temores respecto de aquellas pobres ladies me contruyeron. Despues de algunos segundos, miss Mrs. Rubelle, mirando a su ramillete de un modo oblicuo y como si quisiera mirarme a mí, sin mirarme ostensiblemente, murmuró:

—Aquí viene Sir Percival de vuelta de su paseo.

Yo también le había visto al mismo tiempo. Venia hacia nosotros tronchando los tallos de las flores con un látigo y regocijándose con aquella crueldad.

Cuando llegó a corta distancia de nosotros para poder reconocernos, se detuvo, golpeado la bota con el látigo, y soltó una ostrepocosa carcajada.

—¿Qué hay, miss Mrs. Michelson!—me preguntó.

—¡Habéis dado ya con la maeta de rosas?

No respondí; y Sir Percival se dirigió a miss Mrs. Rubelle.

—¿Cuándo os habéis presentado en el jardín?

—No hace media hora. Me habéis dicho que recibiria en el momento en que lady Glyde partiera para Londres.

—Así fué, y esto no es una recominacion, sino una pregunta.

Despues de una breve pausa, volvió a dirigirme la palabra.

—¿Tanto osanto vais os parecerá increíble?—me dijo, —¡no es cierto! Pues bien, verdad y veras y podreis convenceros vos misma.

Y dirigiendo espaldas se dirigió hacia el castillo; yo le seguí y miss Mrs. Rubelle siguió detrás de mí en la misma direccion. Cuando llegamos me indicó con un látigo el pabellon central; el que tanto tiempo hacia estaba deshabitado.

—Aquí, —me dijo, —mirad en el primer piso. ¡Conocéis las alcobas del tiempo de la Reina Is-

Nuestro colega El Mercantil Valenciano fue suspendido por el gobernador de aquella provincia a consecuencia de haber trascrito un sueldo de El Pueblo. Pero informado el Sr. Candalija de que solamente había reproducido El Mercantil, sin comentarios, el sueldo en cuestión, telegrafió al Gobierno y fué levantada la suspensión de dicho diario.

El Mercantil Valenciano da cuenta del hecho y concluye diciendo:

Nosotros, no hay para qué repetirlo, formamos en las filas de la más franca oposición, pero no es esta ni ha sido nunca tan sistemática, que cuando nos encontramos con actos de imparcialidad como el que acaba de realizar el Sr. Candalija, y por su mediación el Gobierno, con adversarios políticos suyos, dejemos de mostrarnos reconocidos y dispuestos, sin abdicar un solo punto de nuestras ideas ni nuestras propósitos, a reconocer la justicia e imparcialidad con que con nosotros se ha procedido en esta ocasión.

El Sr. D. Quintín Garreta, procedente de New-York, ha tenido el alto honor de poner en las reales manos de S. M. el Rey una exposición que el Sr. Bosch, residente en la referida ciudad de New York, dirige a S. M. proponiendo poner a disposición de S. M. un invento de su propiedad, por el cual asegura poder dar a los buques de madera la misma resistencia y solidez que tienen los blindados. S. M. leyó la exposición, é hizo al Sr. Garreta algunas preguntas acerca de ella, y de la Exposición de Filadelfia, y concluyó ofreciendo a éste ocuparse del asunto del Sr. Bosch. El referido Sr. Garreta se retiró extraordinariamente satisfecho de la amabilidad y cortesía de S. M.

EL GLOBO
PUBLICARÁ A LA MAYOR BREVEDAD
MAGNÍFICO ESTUDIO HISTÓRICO
D. EMILIO CASTELAR,
titulado
LA LEYENDA DE SAN FRANCISCO.
VARIETADES.
Véase, según un periódico francés, cómo disfrutaban en otro tiempo la tristeza del Miércoles de Ceniza los canónigos de la catedral de Reims.

medos en dos filas y atravesaban la ciudad en procesión, llevando cada uno tras de sí un arcón que amarrado a una cuerda.

Cada canónigo procuraba a un mismo tiempo pisar el arcón del compañero que le precedía y librar el suyo de las pisadas del canónigo que venía detrás.

De aquí una de brancos, quebrados, esbriolosa y saltos de canónigos y de arcónes, que hacía desternillar de risa a toda la población.

Fueron necesarios repetidos decretos para hacer desaparecer este extravagante costumbre.

La deuda pública de todos los Estados europeos, que en 1845 era de 42.000 millones de francos, asciende en la actualidad a 96.266 millones de francos, cifra colosal que expresa la gran confianza del dinero en las empujadas de los Estados.

Una princesa polaca que se hallaba de temporada en una ciudad de Francia, habiéndose visto obligada a hacerse sangrar, mandó llamar a un cirujano hábil y muy conocido, al cual, no obstante su experiencia y su fama, tuvo la desgracia de herir gravemente a la enferma. Presentóse la gangrena en la herida, la amputación del brazo se hizo necesaria, y esta operación tuvo tan funesto resultado, que ocasionó a la princesa la muerte. Dos días antes de su fallecimiento, la princesa hizo añadir a sus disposiciones testamentarias la cláusula siguiente:

Conociendo el perjuicio que hará mi accidente al desgraciado cirujano que de él ha sido causa, lego a dicho profesor la suma de 300 ducados de renta vitalicia, perdonándole su error, de todo mi razon y deseando ardientemente que de este modo se vea indemnizado del descrédito que pueda ocasionarle mi catástrofe.

Este rasgo digno de pasar a la posteridad caracteriza un alma grande, y es el triunfo de la caridad cristiana.

El hombre que solo quiera hacer uso de argumentos sólidos, y el que no lleve más que oro en el bolsillo, con frecuencia han de verse aparados por falta de moneda corriente.—Swiff.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.
El loro de la corrida es el título de una comedia en un acto, original de un aplaudido autor cómico, y de la cual tenemos muy buenas noticias, que se representará en el nuevo teatro de la Comedia, y cuyos principales papeles están destinados a la simpática actriz señora Fernández y al inteligente artista Sr. Mario.

El lunes se verificó en el Circo Español, de Valencia, una variada función a beneficio de la reputada familia Silbano. Los niños Alfred, Walter y Kater, ejecutaron difíciles juegos, que les valieron grandes aplausos de la numerosa concurrencia que asistió al beneficio.

Son muchas las localidades perdidas para las corridas

de toros que tendrán lugar en Valencia los días 21 y 23 del actual, y en las cuales lidian las cuadrillas de Carmona (Bordado) y José Camps (Carancha).

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.
FRANCIA.
Histoire ancienne des peuples de l'orient, par M. Maspero. Paris: L. Haubert, éditeur.—Un vol. de 18.º de 463 págs.
Napoleon I et le roi Louis, d'après les documents conservés aux Archives nationales, par M. Félix Roques. Paris: Firmin Didot éditeur.—Un vol.

SANTO DEL DIA.
Santa María de la Cabeza y San Gorgonio y compañeros mártires.

En la capilla de la Cabeza natural de un pueblo del reino de Aragón, hija de padre honrado y cristianísimo, pero pobre y humilde labrador.

Dichos a la santa por esposo el bendito San Isidro, y fué este nuevo y poderoso motivo para ser respetada su fe.

Asistió a Santa Virgen en su muerte, que ocurrió en 3 de Setiembre de 1170.

San Gorgonio y compañeros mártires fueron inmolados en la persecución de Diocleciano.

Martirólogo.—En Nicea, santos Doroteo y Gorgonio. En tierra de los Salinos, Roma, santos mártires Jacinto, Alejandro y Tibercio. En Sebaste, San Severiano, soldado del emperador Licinio y mártir. En el mismo día, la pasión de San Esteban mártir y los santos Rufino y Rufiniano, hermanos. En Roma, San Sergio, papa y confesor. En territorio de Theronense, San Automano, obispo. En Escocia, San Quirano.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde comienza la novena del Divino Redentor, y predicará en la misa mayor D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde las clases y media en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En San Isidro se celebrará a Santa María de la Cabeza con misa mayor y sermón.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán; la de Nuestra Señora de Covadonga en San Luis, y la de la Zarza en San Pascual.

En San Sebastián, principia la novena de Nuestra Señora de la Misericordia; a las diez será la misa solemne, en la que predicará D. Casimiro Erro, y por la tarde a las cinco y media, en los ejercicios será orador D. Vicente Rosell, terminado con la reserva, letania y salve.

En la capilla de la V. O. T. de San Francisco, principia también por la tarde, a las cinco, la novena de San Francisco de Asís y dirá hoy el sermón D. Pablo Moros y Vivas.

Vísita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz ó en las monjas Catalinas.

UN ANUNCIO INVISIBLE.—Más de lo que las palabras pueden decir, dice el Agua Florida de Murray y Lanman por sí misma, desde el momento que se despa en una botella. Exhiba su propia recomendación y espere por toda la habitación donde se halla. Rocela V. en su perfume y el agua mejor un rasgo te inmarcitable. Si su estilo es delicado, más agradable para después de afeitarse, que esta deliciosa agua de tocador digna. Usada de este modo extirpa del crin las manchas del sol, pecas y todas las impurezas superficiales, y para el dolor de cabeza nervioso é histérico un apéndice obra como por encanto. Se vende a las farmacias é a obtener que las señoras "Agua Florida" de Murray y Lanman, droguistas, New-York, están grabadas de relieve.

re en el vidrio de cada botella.—Sin esto ninguna es buena.

PROBLEMA DE AJEDREZ.
NEGRAS.



BLANCAS.
Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas.

TEATROS.
CIRCO DEL PRINCIPE ALBERTO.
Función el día sábado.—Tercer día impar.—A las ocho y media en punto.—Veintiseis representaciones de

diálogo negro.— Dos actrices de primera clase.—Cinco variedades.
Intermedios por la banda de ingenieros.
TRATADO DEL PRADO.—A las ocho.—En las escenas de la fama.—El autor dramático.
A las nueve.—El autor dramático.
A las diez.—Un día y una noche.
A las once y tres cuartos.—El Evacuado.
CIRCO DE PRINCE.—Compañía escocesa, ruidosa, acrobática y cómica.—Una función a las ocho y media día de la noche, en la que tomarán parte los más famosos artistas de la compañía.
JARDINES ORIENTALES.—Función 29 de agosto.—Tercer día impar.—A las ocho y media en punto.—Veintiseis representaciones de



JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A beneficio de la beneficencia. Moriones.—El director Sr. Neura.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO.
DIRECCION POR DON CASTELLANO CONTRERAS.
Calle 1.—Madrid.

FRAGANCIA IMPERECEDERA
CÉLEBRE AGUA FLORIDA
Murray y Lanman.
El perfume más fortificante y duradero que se conoce para el tocador, el baño y el baño.
Preparado solamente por sus dueños, LANMAN y KEMP, Nueva-York.
Y de venta en todas las perfumerías, Boticas y Droguerías.
Ferrer y Baille, Agentes en Barcelona.

LOS TITIRITEROS.
ACADEMIA
DIRIGIDA POR UN SEÑOR COMANDANTE PREPARATORIA PARA
Administración militar y naval.
Aduanas.
Aduanas.
Aduanas.
Aduanas de millares.
Artillería del ejército y armada.
Catastro.
Cien años.
Comercio.
Derecho.
Escuela mayor.
Historia.
Lenguas.
Ingenieros de todas clases.
Matemáticas.
Música.
Telegrafía.
Topografía.
Se remiten reglamentos.
Se admiten alumnos.
Calle Mayor, 37, real.

J. LINARES,
Óptico de S. M. el Rey y de S. A. el Príncipe de Vergara. Carreras 3, Madrid.
Gafas y lentes con vidrios cristales de todo el número 6 al 100, desde 40 rs.

BAÑOS SULFUROSOS SALINOS Y FERRUGINOSOS.
Conocidos son de todo el mundo los buenos resultados que se obtienen con estos baños en las enfermedades crónicas de la piel, herpes, etc. A visitado con unas horas de anticipación en la farmacia de Moreno Viqueo, calle del Arsenal, núm. 2, Madrid, se preparan todos los baños sulfurosos, salinos y ferruginos conocidos y analizados hasta el día, tales como los de Archa, Ledama, Montevideo y Beja, Cebada de Cantal, Lugo, Oñateña y Alceda, Sagar y Encarnación de los Baños, Bermejo, La Liza, La Poda, Molat, Elorrio, Santa Agueda, Arca de Valera, Carraza ó Ardiaga, Chicharra, Puzosuellos de Gállica, Zaldívar, etc., etc., a 10 rs. el paquete para un baño.
Hay diversos paquetes de sales para baños de mar, a 4, 6 y 8 rs. paquete para un baño.
Botiquines alquímicos y homeopáticos para casa, viaje, etc., de todos tamaños y precios.
Farmacia de óptica preparada según la fórmula que usan los relictores del monasterio de San Brando en los A'pec 4, 5, 16 y 24 rs. frasco.
Fajetas de óptica, metro, 10 rs.; medio, 6 rs.

PIEL DE RUSIA
Gran partido en pecas, carteras, portamonedas, forroteras, tarjeteros, porta cigarrillos y cartones para bolsillos.
Letras de plata, a 14 rs.
BAZAR DE SAN LUIS.—17, MONTERA, 17.

J. MOLESCHOTT.
DE
LA ALIMENTACION Y DEL RÉGIMEN
Un elegante volumen en 8.º de X—228 páginas. Precio: 6 reales en Madrid y 7 reales en provincias, en las principales librerías.
En prensa: EMILIO CASTELAR: UN AÑO EN PARÍS.—Un vol. en 4.º.—CUADROS DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA.—Un vol. en 4.º.
FEDERICO BARLET: NOVEDADES DE ANAÑO.—Tres vols en 8.º

DEPÓSITO DE ROPAS
PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y QUIEBRAS.
Se vende ropa casi nueva hecha en las mejores sastrerías de Madrid. Gran partido en casaca, corbata, abanicos sacos, levitas, aquejos de trébol y osado, y todas clases de prendas de vestir.
También hay un gran surtido de relojes de bolsillo y revólvers de todos tamaños, todo muy barato.—Silva, 22, tienda.

INYECCION ROSA
La más incluyente y eficaz de cuantas se han inventado hasta el día para hacer desaparecer con prontitud todos los dolores que provienen del aparato genito-urinario de ambos sexos.
Cura radical y brevemente las grietas de las pechecas.
Puntos de venta: En Madrid, farmacias de Irujo, San, Garrido (Hotela), E. Hernandez, Nieto y en las principales boticas y droguerías de provincias.
Pedidos y correspondencia al representante de la casa en Madrid, D. M. C. Masón de Paredes, 9, principal.

AVISO Á LAS SEÑORAS.
EN EL BAZAR DE LONDRES
(CALLE DEL ARENAL, NÚMERO 22, Y SAN MARTIN, NÚMERO 1.
Hallaría las señoras un variado y elegante surtido de toda clase de géneros de la estación, guarnecidos de las mejores fibras francesas, tejido de hilo y algodón, cortinas, etc., etc.
Este bazar, que no es liquidación, vende sus preciosos y sencillos vestidos que las señoras no olvidarán, teniendo elegantes telas para trajes desde real y medio la vara.
Especialidad en mantillas, velos y mantos.
No olviden las señoras.
Calle del Arrenal, número 22, y San Martín, número 1.

JARABES HIGIÉNICOS REFRESCANTES.
Los hay de frambuesa, grosella, guinda, horchata, naranza y otros, a 16 rs. botella de cuartillo medio para 25 vasos del mejor refresco.
Dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua caliente, son suficientes para preparar una bebida higiénica, sana y atemperante.
Para hacer la verdadera soda americana, es preciso sustituir el agua común por un cuartillo cuartillo de agua de soda.
A los dueños de casas y otros establecimientos análogos que deseen estos jarabes, se les hará un notable descuento arreglado a la importancia del pedido.
Deposito para la venta por mayor y menor.
Las Colonias, Arrenal, 8.
CÁRLOS PRAST, MADRID.

DIARREA.—DISENTERIA.
La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como la producida por un exceso de secreción biliar y las determinadas por la ingestión de alimentos y bebidas de mala calidad, producen una acción irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, así como inmediatamente en uno ó dos días con las píldoras de Arrendo compuestas. Las disenterias, consecuencia de las enteritis agudas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos días con las píldoras de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, concienzudamente recogidas por inteligentes médicos de enfermos que habían estado sometidos á los tratamientos más energéticos, así como también las favorables, han hallado una pronta y radical curación con las píldoras de Arrendo. Caja, 4 rs. Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Fontefes, 6.

LA TINTURA INGLESA DE HERRINGS Y COMPAÑIA.
Magnífico descubrimiento que devuelve a los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrito de plata ó sustancia nociva a la salud. No irrita de la piel antes ni después de su empleo. El resultado es garantido, infalible.
Aplicase con cepillo uno ó dos veces al día, por tres días seguidos; para conservar el color se aplica una ó dos veces por mes.
DEPÓSITO PARA TODA EUROPA.—Piazza de Don Pedro, 50 y 51, Lisboa.
Los pedidos al por mayor dirigidos á nuestra casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100.
DEPÓSITO EN MADRID.—Ercell, hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

CASA EN VENTA.
En el barrio de la Providencia, contiguo al de Salamanca, se vende una bonita casa de recreo, con jardín y gran corral. Durán ruca en la calle de Claudio Coello, núm. 34, cuarto bajo de la derecha.
EL PARA-RAYOS.
Su teoría, construcción y emplazamiento, por el arquitecto D. Ricardo Marín y Bará, se vende en las principales librerías y en casa del autor, Atocha, 43, primera.
PILDORAS INGLÉSAS.
Especiales contra la purgación y dolor biliar. Botica de Escolar, plaza del Arrenal, núm. 3.—Cada 18 reales.
LIQUIDACION.
Muchos de gran lujo, alfombras de todos colores, sofás, sillones, sillas, etc., etc. Todo a precios de fábrica, Reims, núm. 2, principal.
DOCTOR IN ABSENTIA.
Los profesores en artes, letras y ciencias, el libro y manuscritos, medicina, cirugía, dentista y otras que deseen obtener el título y diploma de doctor ó licenciado honorario, pueden dirigirse a MEDICUS, calle del Rey, 94, Jersey (Inglaterra).